

Encuentros Ayotzingo
Taller Entrevista de Historia Oral en video
Impartido po Dignicraft
29 de Junio de 2019

ZOOM0002.WAV

0:46

DIGNICRAFT: Bueno pues hablábamos del módulo que dio Peter, que fueron los retratos y la fotografía de piezas, fotografía de espacios en el pueblo y el siguiente módulo, lo que complementa, es este módulo...podríamos dar un taller de vídeo y creo que está bien ¿no?, pero pensando en lo que ustedes querían hacer, de aprovechar... en especial la gente mayor, que pues luego no va a estar, y pues poder tener, pues sus testimonios....sus experiencias.

Pensamos que el módulo se enfocará más a la entrevista porque pues al final del día lo que vas a usar es, pues la información que te den en una entrevista, ya sea muy formal o sea informal. Al final es la entrevista, casi lo que te va a permitir, como herramienta, poder tener información de la persona que quieres. Por eso pensamos en que fuera un módulo y enfocarnos en la entrevista, y pensando un poco, como el mismo Peter dio su módulo... pensamos que sean como tips, cosas muy prácticas y elementales para poder hacer una buena entrevista.

La entrevista la podemos hacer con cualquier dispositivo, quizás buscar la forma de fijarlo, estabilizarlo, y la otra, es el audio, que puedas tener un buen sonido, y en ese sentido pensarías, bueno mínimamente, en tratar de conseguir un micrófono que te permite tener un audio claro, que aunque haya ruidos, el micrófono capta la pura voz y aísla un poco del ruido, ese sería como uno que es direccional, que sabes si le está apuntando a la cara a la persona va a prevalecer su voz sobre el fondo. Ese sería algo ideal, pero también sabemos que, pues a veces no hay recursos y, pues sí podría ser esto, estabilizado... A lo mejor ir a un lugar que no haya mucho ruido y hacer la entrevista así. También la limitante de esto, pues es que no les va a caber, si es video, a los 15 minutos, 20 minutos, pues ya se te satura, pero por ejemplo la cámara rommel graba vídeo perfectamente...

A grandes rasgos eso va a ser lo que vamos a ver ahorita. Antes de entrar en los tips, hay ideas generales que creemos que sí son bien importantes tomar en cuenta. Creo que lo más importante es tener claro qué información estamos buscando, y es que como llegaran con alguien que aunque te diga “no, es que ese señor sabe muchas historias”, pero ni sabemos qué historias tiene o de qué tema, pues realmente va a ser muy difícil que puedas obtener información de alguien que tú no sabes ni qué te va a decir, entonces, tú también saber qué estás buscando, saber para qué lo estás haciendo, preparar un guión.Si el interés es crear un acervo de información para la historia oral de Ayotzingo, ah bueno, ya ahí, esa es una idea muy clara, que es muy diferente a si quieres hacer un vídeo porque eso cambiaría la dinámica de la entrevista y lo que harías con la información después.

Aquí es un punto importante, la historia oral como una herramienta de la Historia o una modalidad de la Historia, de la disciplina de la Historia, en donde hechos históricos conocidos, son revisados desde la perspectiva personal de un habitante o de un testigo de esos hechos. Entonces dejamos el peso del hecho histórico, sirve de referencia, pero nos interesa más cómo es la experiencia de esa persona. Eso es lo que se conoce como historia oral, no nada más la tradición oral que sería otra vertiente, que es transmitir tradiciones, conocimientos, saberes, de una generación a otra, a partir de la palabra. En el caso de la historia oral, es una modalidad dentro de la disciplina de la Historia que cobró auge, precisamente porque sirvió para obtener información de la gente que no está representada en el discurso histórico. De los que no escribieron la Historia se hizo una herramienta muy valiosa. Al último vamos a poner una secuencia que dura unos 12 minutos más o menos, de un buen ejemplo de un documental basado en historia oral, es un hecho histórico narrado desde diferentes perspectivas.

La persona que nos va a dar la información; la que vamos a entrevistar, tenemos que cuidar que esté representada de la mejor manera posible. Tomar en cuenta que pareciera muy sencillo una entrevista, pero finalmente lo que esta persona diga, más en el caso de ustedes que se piensa publicar y esa información se va a dar a conocer, se vuelve una gran responsabilidad de qué manera está representada y va desde cosas muy triviales como que a lo mejor tiene una basura por ahí o tiene la corbata mal puesta o tiene un pelo parado, o sea, puedes decir “es natural, así está esta persona”, pero podemos decir “oye, vamos a cuidarla” porque luego él se va a ver o ella, y va a decir “ay, ¿por qué no me dijeron?” y luego lo va a ver un chorro de gente. También lo que vaya a decirnos es importante protegerlo, cuidarlo, estar conscientes de lograr las condiciones para que te dé una buena entrevista, que él exprese libremente lo que sabe, se vea su experiencia, y si es alguien experto en algo, que pueda lucirse, quizás es uno de sus mejores momentos y tú lo logres captar en el ánimo de la representación. Luego, que el equipo de producción cree un ambiente de confianza y respeto que le permita al entrevistado expresarse, y es algo de responsabilidad, no nada más del que entrevista, sino del que lleva la cámara, el que vaya a hacer el audio, el que haga la producción antes, el que lleva el reflector, todo el equipo debe estar consciente de a qué se va al lugar, qué importancia tiene la entrevista, que nos están abriendo un espacio, nos están dando tiempo, entonces, al igual que con lo que decía Peter, pues con respeto y con interés al tema.

Los aspectos técnicos; la entrevista la puede hacer una sola persona, poner su teléfono en una bolsita o algo que lo detenga, puede ser una sola la que haga el trabajo o se puede desglosar en varios roles para hacerlo más profesional o más cuidado. Igual puede haber alguien que se encargue del puro sonido, de poner los micrófonos, de asegurarse que se escuche bien, estar monitoreando que no haya ruidos que de plano obstruyan lo que está diciendo la persona. Va a haber alguien a lo mejor haciendo la pura cámara, el encuadre, la composición, preocupándose por los problemas de luz, puede haber alguien que le asista al de la cámara, tenga un reflector o mueva una lámpara o bloquee un brillo, y puede ser que, alguien se encargue de la producción, que previamente ya contactó al entrevistado, explica a qué hora va a ir o van a

llegar, todo el proceso que va a seguir la entrevista etcétera. Puede haber, que es lo ideal, alguien que nada más haga la entrevista; el entrevistador.

Eso genera aspectos técnicos que vamos a verlos así en general, pero pues son cosas que tienes que cuidar porque, igual, todo el esfuerzo para hacer una entrevista y resulta que te salió mal el sonido y no se oye nada. Nos pasó una vez...

Miren, todo se resume en que el entrevistado se olvide de ustedes, o sea en el momento que ustedes lo logren, y para eso preparenlo y platiquen que aquí y allá, que se acostumbre a las lámparas, la cámara... en cuanto él se afloje y se olvide de eso, ya la hicieron porque empieza a ser como él es. Es que la cámara es muy intimidante cuando la persona no tiene costumbre.

11:52

ZOOM0003.WAV

0:27

DIGNICRAFT: Les recomiendo un ejercicio, es facilísimo y ustedes lo tienen a la mano, en los mercados o quien gusta de donde venden cosas de segunda [risas]. En serio, esto es importantísimo, perder la timidez hace que ustedes puedan ser ideastas o cineastas. Se van a acercar al que esté más jetón y toman un objeto que tienen, y dicen “qué feo está”, y luego le dicen “¿cuánto por esto?”, “diez pesos”, pero es un cochinerito dale cinco y que reviente, que empiece, entonces ustedes tienen que recibir la descarga, aguantarla, regatear y lograr que les descuenten unos dos o tres pesos. Ese ejercicio si lo practican seguido hace que la timidez vaya bajando porque uno pierde importancia personal. A mí me apretaron duro cuando era propagandista y miren cómo me ayudó para otras actividades, así que eso, y que el amigo se olvide de las cámaras y de las luces.

Entonces el primer tip es escoger muy bien el lugar de la entrevista, creo que lo más importante es que la persona se sienta cómoda, incluso para cualquier documental de la historia oral, nos interesa lo que nos va a decir el personaje, pero también qué hay detrás que nos aporta información. A veces se abusa de eso o incluso hay gente que le importa más la cuestión estética de cómo se ve el encuadre y se sacrifica la comodidad del entrevistado. Lo de que se olvidan las cámaras, tiene mucho que ver en que esté en un espacio donde se sienta cómodo, generalmente en nuestros propios espacios nos sentimos cómodos, pero si se tratara de decidir entre algo con un bonito encuadre, estético, o un encuadre que nos aporta mucha información porque tiene, por decir, piezas arqueológicas que ha ido recolectando en una vitrina, y a fuerza queremos mostrar eso, pero él, en ese lugar no es lo más cómodo... siempre, si hay que decidir, debemos decidirnos por la comodidad...

PT: ¿No le preguntas al entrevistado si quiere sentirse más cómodo?

DIGNICRAFT: ¿Qué lugar le gusta más de su casa?. Porque también es una decisión propia de representación, si yo quiero que atrás de mí se vean mis piezas, pero a lo mejor no quieren que veas las piezas, quiere que se vea la cortina de flores, ahí hay que mediar un poco, a lo mejor escoge un lugar... que sí de plano está muy mal la luz o algo, y pues es mediar “¿qué tal si nos volteamos así o de otra forma?”

Ahora, no hay reglas para esto, cada caso de entrevista es diferente. Sobre todo cuando vas a trabajar con gente que a lo mejor nunca ha dado una entrevista en su vida o lo ha hecho muy poco, entonces la gente a veces puede tener la mejor intención, pero lo que propone no es lo mejor. Por ejemplo: una vez cuando teníamos el programa de televisión, hicimos un episodio sobre motociclistas, entonces trabajamos con un club de motociclistas ya mayores de edad que tenían motos tipo de esas de la Harley, entonces al entrevistar unos líderes del grupo, él amablemente dijo “no pues mira nos vemos en el restaurante Ricardo’s en la zona centro de Tijuana”, y pues cuando lo dijo, “no pues es que él ha de conocer al dueño y ha de ser un lugar que frecuenta mucho y donde él se siente agusto”, total que nos vimos ahí, y mal hecho pedimos permiso en caliente al dueño del restaurante, pero se portó buena gente y nos dieron una salita que estaba ahí, pero pues imagínate un restaurante, un ruidajo. Ya que vimos que no funcionaba el lugar, le preguntamos “bueno, ¿por qué escogió Ricardo’s?”, “No, pues no sé, es que cuando me dijeron una entrevista, pues yo pensé que ahí se podría hacer”, por fortuna ese mismo día, pues ellos vivían cerca, nos fuimos a su casa, a su cochera, y ahí tenían las motos, hicimos la entrevista, ellos sentados sobre las motos, que hacía más sentido.

Otra cosa es preparar el lugar. Muchas veces tú podrías decir “no pues hacemos la entrevista en mi casa, es un lugar que conozco mejor que nadie”, pero una cosa es que conozcas un lugar, y otra es que lo revises ya en función de la entrevista que vas a realizar, especialmente si vas a hacer algo en vídeo donde se va a grabar el audio, porque hasta que no vas al lugar y ya te fijas, y si puedes mejor ir a la hora en que harías la entrevista, no importa que sea otro día, pero más o menos la hora para ver a qué te vas a enfrentar, generalmente te das cuenta que hay ruidos que ni te habías dado cuenta que ahí están porque no eran relevantes para lo que tú vas a hacer en ese lugar, pero hasta que no vas ya con la intención, te das cuenta, entonces eso te obliga a buscar otro lugar, corregir o ver cómo puedes bloquear esas interrupciones que puede haber.

Lo que tenemos que ver es que no haya mucho ruido exagerado, puede que el entrevistado viva al lado de un taller, como el caso de tu abuelo [se lo dice al participante], a lo mejor el taller de herrería es tan ruidoso que puede ser que te imposibilite hacer una entrevista... puede ser, no digo que sea el caso, pero es como buscar muy bien la cuestión del audio. Más si son entrevistas de historia oral, pensarías que van a narrarte un hecho, algo, una entrevista de dos horas corrida, y pues todos estos ruidos interfieren en que se escuche clara...pero, tampoco obsesionarse mucho con lo del ruido, digamos que ahí ruidos naturales que no hay problema. Lo que determina mucho qué tan estricto debes ser con el lugar es lograr el propósito de la entrevista. Si vas a grabar en vídeo y piensas editar algo, pues si hay ruidos muy fuertes de fondo va a ser un problema, si es una entrevista para un archivo público; la referencia que a lo

mejor se va a transcribir, bueno, no pasa nada, y si el lugar aporta información relacionada con lo que te va a decir el entrevistado, pues mejor, eso es lo que mejor puede hacer.

Ahorita vamos a ver otros tipos de entrevistas; hay de la persona sentada, entrevistas en movimiento y que puedes aprovechar la visita de un lugar para que también te aporten información. Estaría ligado a esto también de decidir a dónde ir. Vamos a ver un ejemplo de una secuencia de un documental que se llamó *Tijuaneados anónimos*. La primera vez que vamos a ver al entrevistado a cuadro... él es fotoperiodista y trabajaba en ese tiempo para un periódico de Tijuana que se llamaba *La Frontera*, en el primer momento decidimos hacer la entrevista en el periódico porque pues él trabaja ahí e igual, lógico es el lugar adecuado y él dijo "sí, está bien", pero a la hora de estar haciendo la entrevista, él ya sentado ahí en una sala muy bonita del periódico, notamos que no nos podía responder, se empezó a poner bien nervioso y llegó un momento en que dijo así "alto, saben qué, no me siento agusto, la verdad me siento muy incómodo de estar aquí", porque pasaban los compañeros, se estaban burlando, unos se reían, unos estaban desde lejos haciendo caras...

PT: Sí, todos estaban viendo ¿no?

DIGNICRAFT: Él se sentía con mucha presión y la verdad que de haber hablado con él, y era alguien muy articulado, muy suelto, estaba así como un hielo, muy rígido. Cancelamos ahí y en nuestra oficina recreamos un espacio que te diera información sobre él, pusimos su cámara, una computadora que es con lo que él normalmente edita sus fotos, pusimos una de sus fotos enmarcada en la pared y ahí hicimos la entrevista, que es la que vamos a ver, y luego, vamos a aprovechar y vemos cómo puede ser también una entrevista dinámica para poder darnos un ejemplo.

[Se reproduce un ejemplo de los tipos de entrevista]

10:27

DIGNICRAFT: El problema de esta entrevista es que si la usas para poner imágenes encima, como en la anterior, se va a oír el ruido del carro, vas a ver fotos de un hecho y se oyen ruidos extraños que no sabes de dónde vienen. Por eso, primero tratarías de tener una buena entrevista en un lugar que tengas control del sonido y si piensas editarle, en especial si va a haber edición porque también entre corte y corte, por ejemplo, puede ser que en la calle está pasando un camión y está diciendo algo que te interesa, y luego más adelante en la entrevista ya no hay camión y quieres complementar lo que está diciendo, y al pegarlo se oye de fondo un camión que desaparece. Cuando hay edición, si pensamos editar la entrevista y usarla como estamos usándola aquí, tendrías que cuidar mucho el sonido, se vuelve imprescindible. Si va a ser una secuencia que se va a usar tal cual, casi como esta que todo el tiempo lo estamos viendo a él, sabes que va en un carro, los sonidos no te sorprenden porque pues es natural que alguien vaya en un coche...pues se oye ruido.

El producto del trabajo que tú estás realizando determina mucho el tipo de entrevista y cómo la vas a hacer porque ya cuando dices edición, ya estás hablando de que vas a crear un producto con esa o las otras entrevistas que haces. Ahorita, por ejemplo, me acordé, viendo eso del carro, cuando hice mi tesis de licenciatura, hice historias de oficio con músicos. Ahí el objetivo no era hacer un vídeo, era hacer mi tesis y era entregar una tesis en un documento escrito. Las entrevistas eran en audio, pero me acuerdo que empezamos a hacer una con uno de los músicos en su casa y luego terminamos yendo al cine, y un chorro de cosas; todo el día juntos, en el camino lo iba entrevistando en el carro después del cine y salió la entrevista como tenía que sacarla. Ahí no había ningún problema, se hizo una transcripción, entonces no pasa nada, pero si estas hablando de crear un producto audiovisual, pues eso puede ocurrir.

Yo voy a traer a este hombre para que lo conozcan es todo un ejemplo; valiente, entrón, profesional, sabe entrarle a las gentes, sabe armar todo, incluso al nos daba clases él, también estaba muy jovencillo de andar en la línea fronteriza y ahí hay una cantidad de gente que los llaman homeless; no tienen casas, no tienen nada, muchos consumen drogas... Él nos daba clases de cómo acercarse con respeto a esa gente y también fotografiarla, entonces pues ha estado con vivos, muertos, de todo sabe, de todo le entra. Quisiera que él viniera porque les puede transmitir también muchas formas de cómo entrarle a la fotografía, al vídeo, pero más a la fotografía. Él es Omar Martínez y es muy amigo de nosotros, un fotógrafo muy reconocido en el país, en medios, cuarto oscuro, entonces lo vamos a traer.

Todo lo anterior como decisión del espacio y qué tema o información estamos buscando, nuestra investigación hacia dónde se dirige, qué interés tenemos.... Nos obliga a que si es un entrevistado que no conocemos, es indispensable darse el tiempo de ir antes, grabar con la cámara cualquier cosa, conversar y aprender, saber qué es lo que te puede contar, pedir que te cuenten anécdotas de una forma muy abierta en donde no tengas límites de tiempo y apertura de temas para explorar qué es lo que te va a decir.

PT: ¿Para generar la confianza con el entrevistado?

DIGNICRAFT: Generar una confianza y eso va creando un ambiente con el que tienes entrevistas como la que vimos. Con Omar antes de esa entrevista, hubo un trabajo previo muy amplio de colaboración de amistad, ya sabíamos más o menos lo que él hacía. Cuando se hizo la entrevista ya es el resultado de una relación previa. En el caso de las que vamos a hacer hoy con tu abuelo y con don Bici, ustedes los conocen muy bien, entonces, al rato que hagamos un cuestionario sí pensar qué le vamos a preguntar, qué queremos que quede registrado en la cámara, anécdotas de cosas que ya sabemos que te va a poder contar. Si no los conocemos hay que darse tiempo para explorar y de ahí sale mucha información, por ejemplo, te llevas una grabadora de mano o con el teléfono, te sientas a conversar, grabas ese material y después te das a la tarea de transcribirlo, ya puedes identificar claramente la información que quieres y con base en esa información crear un cuestionario, no me voy a regresar por la cámara con tu equipo y todo a hacer la entrevista.

Hasta ahorita, el punto uno y dos, giran más alrededor de antes de la entrevista que eso es lo más importante porque es preparar el terreno para que se cree un momento en el que tanto tú como el entrevistado estén cómodos, se puedan abrir y platicar, sobre todo cuando se trata de cosas de la vida, de un ismo, del lugar donde creció y experiencia vividas.

Ese cuestionario lo vamos a crear de tal forma en que haya preguntas abiertas. Aquí hay que pensar más que nada en la historia oral, y lo que pueda ser valioso para el trabajo que hacen ustedes aquí, más que hacer una pregunta es pensar en sugerir temas para que la persona se abra o recuerde cosas. Otra entrevista que me tocó con el tema de la tesis; me acuerdo que llega el día y empezamos a hablar y me decía el amigo “no, es que ¿sabes qué?, yo no me acuerdo de nada, no me acuerdo de nada de cuando estaba chico”, y pues yo acá pues le buscaba por aquí y por allá y nada, has de cuenta que tenía amnesia. Cuando estaba ahí cerca como de rendirme, empezamos a hablar de discos; su colección de discos, el primer disco que compró. A partir del disco ya se empezó a acordar y a hablar de cosas, su vida entera, pero fue el detonador. Entonces en la medida que tú conozcas a la persona vas a saber qué temas sugerir o evocar para que platicuen. Todos tendemos a ordenar nuestras memorias en función de algo que nos gusta más o que nos marcó etcétera.

20:27

Si tú, en esa conversación previa, en lo que vas preparando el terreno, puedes detectar eso, alrededor de qué cosas, ideas, vivencias o experiencias la persona creo el discurso de su vida, vas a poder, por lo menos empezar. Como en el caso de tu abuelo ¿qué historias a ti te gustaría que se registrarán ahora que vamos a ir a hacerle la entrevista?, sabiendo que te ha contado un montón de cosas. Partiendo de eso, podemos ir pensando en este tema del cómo contextualizar la anécdota, a lo mejor te contó algo que te llamó mucho la atención que este sea así muy importante para el colectivo, saber, conocer...¿qué piensas?

PT: Pues más que nada yo creo, bueno a él le ha tocado vivir toda la tradición o las tradiciones que ha habido en cuestión del pueblo, pensaba que fuera algo más relacionado a la comunidad, no tanto de su vida personal, aunque igual y sí podría ser algo como... no sé, es que pensaba también en las casas, cómo fue viendo la evolución también porque él antes vivía en otro espacio, antes de irse a vivir para allá.

DIGNICRAFT: Sí, pensar una tradición específica que recuerdes ahorita así o que te venga a la mente, no tiene que ser eso, nomás para pensar...

PT: Pues a lo mejor como si trabajaba en el campo o donde trabajaba antes, y ya con base a eso, pues ver cómo lo relacionas con la comunidad o cómo evolucionando la urbanización en la ciudad

DIGNICRAFT: Sí, como cuando él era niño, por ejemplo, la plaza ¿qué aspecto tenía?

PT: O que recuerde espacios, ¿cómo antes estaba la iglesia y cómo está ahorita?, y en base a eso, pues “no, pues las casas son así...” primeramente es la iglesia el centro de la comunidad, en base a eso “no, pues yo me acuerdo que las cosas eran así y así”, como que va tirando al tema de las casas.

DIGNICRAFT: Si no sabemos, pues puede hacer esto, sugerir el tema, pero si, por ejemplo, tú recuerdas una anécdota que él ya te contó, no sé cuál, pero a lo mejor ahorita puedes pensar en una.

Muchas veces, la comida vuelve a contar, algo que le llame mucho la atención, hay un tema, algo recurrente. No tiene que ser en este momento, pero ir pensando, porque puedes tomar “abuelo, nos has contado muchas veces la anécdota de cuando se cayó la campana de la iglesia, ese día ¿cómo fue?, pláticanos un poco, hacía calor, frío...”

PT: O el terremoto.

DIGNICRAFT: Ajá, “¿cómo lo viviste?”

Tú das un contexto de información que él ya te dio, lo situas a él, como el caso de los discos, lo situas en un momento y ya te callas, y solito va a empezar él a hablar “Ese día era así, yo venía de Chalco, me acuerdo todavía que cuando me bajé del transporte se sentía que se estaba moviendo el piso, en el momento voltee y vi que caía la campana, y le cayó encima al puesto de no sé qué señora y todos corrimos y hubo una...” pues no sé, lo que sea que vaya a contar.

PT: Lo de los carros... es que él fue de los primeros que tomó un carro aquí en el pueblo.

DIGNICRAFT: Eso, “¿qué sintió?”. Pero es aquí lo de cuidar la recomendación de la pregunta abierta, puedes guiar tanto las cosas que te lleven a un callejón sin salida. Un ejemplo de una pregunta cerrada sería... vamos a ver ahorita, este personaje con unos caballos y es un migrante, alguien que migró de Jalisco a Los Ángeles, y luego una pregunta podría ser “¿cómo fue que usted se vino a Estados Unidos?”, esa es una pregunta abierta, está abierto a lo que él quiera decir, y una pregunta cerrada sería “¿fue duro o difícil cuando usted se vino a Estados Unidos?”, ya le estamos dejando muy poco espacio porque ya estás metiendo tu cuchara en la respuesta con la pura redacción de la pregunta, y corres el riesgo de que la persona te diga “sí, estuvo difícil” y ya.

PT: Sí, pues más que nada que la respuesta sea el sí.

DIGNICRAFT: Ahorita salió algo muy interesante porque como les digo, no hay reglas y cada persona es diferente para acercarse con ellos, pero por ejemplo, lo que planteó Brayan es la iglesia porque es un referente muy importante, eso lo sabes tú porque eres de aquí. Es un detonador que pudiera servir para que mucha gente del pueblo te platique. Suponiendo es alguien que no conoces tanto, pero sabes que es de aquí, agarras un buen punto de partida,

pero entra Selem que conoce muy bien a su abuelo y entonces entra lo del carro. ¿Cómo traduces esta idea en una pregunta abierta?. Una es “a ver, pláticame cómo era la iglesia antes”, pero ya si conoces mejor a la persona como en el caso de tu abuelo “A ver, pláticame de tu primer carro, ¿cuál era?, ¿cómo fue que lo conseguiste?”. Ahora lo que es muy delicado de que una persona empieza a platicar, sobre todo si es una persona que no está acostumbrada a platicar sobre sí mismo, sobre sus experiencias, es que en el momento en el que están platicando, te están platicando una historia o una anécdota que están escribiendo en el momento. Eso implica mucha energía y dependiendo lo personal de esa anécdota puede ser difícil o no tan difícil para la persona. La persona entra en un estado en el que está reviviendo literal, ahí es importante que todos los que están participando sepan a qué van, que están con respeto, que están creando un ambiente íntimo, personal, en donde el entrevistado va a recordar y lo va a expresar. Muchas veces, ahorita vamos a ver el ejemplo, casi que en cuanto empieza hablar nos quedamos callados; el rol del entrevistador, mantenerse conectado con la persona, que no haya ninguna distracción para que la conexión esté ahí, sienta que lo están escuchando y ser muy respetuoso a lo que ocurra porque puede pasar lo que no te imaginas. Vamos a ver un ejemplo.

[Se reproduce el ejemplo]

Ahí, si alguien está distraído “pásame los burritos” o alguien le pregunta “y ¿qué pasó?” interrumpiste el momento. Estar conscientes que él ahí está reviviendo el momento en el que su papá llegó y le dijo “aquí, ya valió gorro, yo me voy a tener que ir y van a tener que arreglárselas solos” y la familia se desintegró. Es un momento muy doloroso para él y lo está reviviendo.

¿Qué es lo mejor que puedes hacer para crear un buen ambiente, que él se sienta respetado?, por lo menos si no sabemos o no estamos muy claros de qué rol juega, pues guardar silencio y esperar hasta que él diga, ahí todavía siguió. Ya en el ánimo de la autorepresentación nos pareció que hasta ahí había que cortarlo. Mostrar más, que se quebró y lloró un poco, pues ya era demasiado, está muy clara la emoción, ya no necesitas mostrar más. Mostrar más sería transgredir el respeto, sería mostrar algo que no se debe, a pesar de ya haber firmado la autorización para que lo hiciéramos.

30:37

Tenemos realmente pocos recursos narrativos en el caso de la entrevista. Como decíamos, lo que tienes aquí es la cámara, el encuadre; es un recurso, lo que vamos a ver en cuadro y lo que vamos a escuchar son nuestras dos herramientas principales.

En el caso de la entrevista, el encuadre que vamos a usar si se acuerdan cuando vimos el taller de Peter, pues él hablaba de la composición, aquí aplican las mismas reglas que vimos, pero en el caso de la entrevista a cuadro o lo que los americanos llaman “cabeza parlante” o “talking head” es la persona sentada, generalmente es un plano medio, o sea que vemos su torso, casi

siempre está posicionada en un lado o en otro del encuadre y buscamos algún tipo de equilibrio, este es un ejemplo de una entrevista a cuadro clásica [muestra el ejemplo], vemos el torso, es casi un close-up o un encuadre cerrado. Tenemos que tratar de agrupar en el espacio. Esa es una de las opciones que tenemos y la siguiente es la que decíamos del seguimiento del personaje, a veces resulta muy buena para la historia oral ir a algún lugar específico, por ejemplo, si se hablara de la iglesia o se hablara del primer automóvil, podría ser bien interesante, si sabemos que era un bochito de cierto año, algo así, encontrar uno igual y entonces ir con tu abuelo ahí donde está ese coche, preguntarle mientras él está viéndolo, a lo mejor se sienta y te platica la anécdota de cómo manejó su primer vehículo, y “no la palanca era de otro color, el tablero...”

Estás trabajando con imagen, luego hay sabiduría que no está en palabras. Si tu abuelo arranca el carro o algo, el sonido del motor, sale alguna información, ahora también mucho dependerá de qué tan lejos quisieras llevar ese tema de lo del carro, del trabajo que estés haciendo. También, una forma más sutil de seguir al personaje, pudiera ser que, bueno donde lo vas a estar entrevistando, si tiene una mesa, si a lo mejor tiene fotos, que salgan las fotos, y las van viendo ahí. Sería como una dinámica más informal, pero las fotos detonan también la memoria, los recuerdos, entonces puede ser un caso. La anterior, una entrevista a cuadro, es súper importante que la cámara esté estable, sobre todo, si van a hacer un producto audiovisual porque cualquier movimiento de cámara te puede distraer. En la otra, si estás viendo fotos sobre una mesa, la cámara se puede estar moviendo. Ahí lo más recomendable es que quien haga la entrevista, no sea quien esté manejando la cámara, sea una segunda persona, y ahí el movimiento está justificado, entonces no te va a distraer si lo estás viendo.

En este caso ella está viendo a la cámara [refiere al ejemplo]. Normalmente en este tipo de encuadre ella no estaría viendo a la cámara, estaría viendo al entrevistado que está a un lado de la cámara. Su línea de visión va en diagonal, pero aquí usamos un dispositivo que le pones un monitor al lente de la cámara como lo que usan los políticos para leer; un teleprompter. Pones un teleprompter con la cara del entrevistador, entonces logras que ella, a pesar de estar viendo directamente a la cámara, realmente esté viendo la imagen de un entrevistador; una persona en un reflejo y parece que ve el lente, pero en realidad está viendo otra cosa.

Esta es otra secuencia con Omar Martínez, otro documental que hicimos ya años después, casi ocho años después del *Tijuaneados anónimos*. Este fue un documental sobre, él documentando en fotografía la migración haitiana. Todas la entrevista las hicimos a él manejando y fue contraproducente porque pasó lo que les decimos, cuando empezaste a montar imágenes sobre la entrevista se oían ruidos extraños, el audio no era muy bueno y hubo que regrabar algunas cosas que él dijo, pedirle que las volviera a decir lo más natural posible y grabarlo bien. Fue difícil porque ya en esta segunda tanda, pues se puso nervioso y no salían las cosas como había salido originalmente, pero hay momentos donde sí te das cuenta que estamos hablando exactamente dentro del vehículo.

[Se reproduce el ejemplo]

Nosotros los íbamos siguiendo, fuimos a dar a un refugio donde había 400 en una iglesia cristiana y de pasar a ser ideastas, de estar grabando y fotografiando, nos convertimos también en actores, pasamos a cocinar, acarrear costales de frijoles, de arroz y de lo que encontráramos porque no alcanzaba la comida. Es un cañón donde están, espantoso, aquí no existe un lugar así, corren las aguas negras y ahí está la iglesia. Esto lo hago notar para que cuando ustedes graben sientan las cosas, no se manejen como Televisa que son objetos las personas, sino que son seres humanos, eso es importantísimo en este trabajo.

Me acuerdo de una anécdota, nosotros... la maestra Herlinda, pasamos mucho tiempo en Michoacán, muchas horas en su casa y grabamos muchas cosas. En una ocasión llegaron a entrevistarla, no me acuerdo si era el canal once, y vino un equipo como de 20 personas para un programa de televisión. Nosotros no nos metimos, ahí estábamos en seguida en la cocina mientras dio su entrevista.

40:37

Cabe mencionar que por ejemplo, de esas veintitantas personas que fueron, creo que una o dos nada más saludaron a sus papás y estaban en casa de los papás de Herlinda, se adueñaron del espacio totalmente. Al final, estaba muy consternada ya que se habían ido todos y estaba preocupada porque dijo "Es que como que salió mal", nosotros escuchamos toda la entrevista y no, habló súper bien, dio una muy buena entrevista, pero a ella le había quedado esa sensación como que había hecho algo mal y lo dijo "siento como un hoyo aquí". Nosotros por la experiencia que ya teníamos en ese entonces, era muy obvio ver la actitud de esas personas, ellos llegaron así a sacar la información, a extraerla, a usar a Herlinda. La estela que vas dejando detrás de acuerdo a tu actitud ante la gente, al pueblo, y hasta tu trabajo, porque quiere decir que realmente te vale madres tu trabajo, nomás lo estás haciendo porque te paguen. Hay que tener muy claro esas diferencias, tener muy claro por qué estás haciendo lo tuyo y cómo tratas a los demás; trátalos como quieres que te traten a ti.

El siguiente tip es, tratar, en la medida de lo posible que el entrevistador esté dedicado cien por ciento a la entrevista, que el trabajo del entrevistador sea poner atención al entrevistado. El que está entrevistando, si traes papeles, el cuestionario... en el momento en que ya está hablando el entrevistado se guarda, ver a los ojos, quedarte, y más que ver nada más a los ojos, hacer un esfuerzo por concentrarte en lo que te está diciendo la persona. Es muy fácil que estés preocupado, si ya se está haciendo tarde, si ya pasó el tiempo, que tenemos que ir a la siguiente entrevista, que si estará bien la cámara, estará grabando bien... el estar pensando, al mismo tiempo que estás escuchando, la persona que te está hablando, lo percibe, y llega un momento en el que diga "oye, Carlos, pues hazme caso, o sea me vienes a preguntar y no me pones atención a lo que te estoy diciendo".

Pensamos que el modelo ideal es que alguien se encargue de la cámara, puede ser que se encargue de la cámara y del sonido, pero el que haga la entrevista, nada más haga eso y

cuando esté haciendo la entrevista esté conectado con lo que le están diciendo, entendiendo muy bien lo que le están diciendo. Incluso hay preguntas de seguimiento que pueden surgir a lo largo de estar escuchando lo que te están diciendo, que igual tomas nota o algo y en una pausa, puedes encontrar todavía más información yendo más profundo. Lo mínimo que puede pasar cuando se pierda esa conexión es que la persona no se sienta agusto y ya no te platique con lujo de detalle, entonces ya ahí pierdes la entrevista.

Es importante este punto de explicar muy bien el proceso. Normalmente lo que ocurre es que, tú ya fuiste previamente, hiciste las preguntas, la exploración, ya sabes qué le vas a preguntar, tienes un cuestionario, se le explica la persona “vamos a ir de tal hora a tal hora, vamos a llegar, necesitamos decidir dónde va a ser la entrevista, va a tomar un ratito en lo que ponemos la cámara, a lo mejor 15-20 minutos en lo que nos acomodamos. La entrevista va a durar una hora, después en lo que guardamos y nos vamos a ir a tal hora” eso explicarlo muy bien y que la persona sepa en qué momento ya va a estar sentada haciendo la entrevista y qué es lo que va a pasar más o menos porque si no, puede ser que es alguien que cree que vas a ir a entrevistar y que es como entrevista de Vox Populi que te agarran en la calle con la cámara que dura dos minutos y tú te vas a estar ahí dos horas, y a lo mejor tenía un compromiso que no previó, entonces eso es importante.

Mientras se instala la cámara, la luz, lo que sea que va a ser técnico, preferentemente el entrevistador que ya esté hablando con la persona, poniéndose de acuerdo, más o menos hablar del cuestionario, comentar las preguntas un poco, darse tiempo de que se vaya sintiendo cómodo y se vaya relajando. Pensar eso, que cuando te ponen una cámara enfrente, hay cuatro cinco personas, luces, te intimidas y te sientes incómodo. En ese sentido, uno de los mejores ejercicios que uno podría hacer es que te entrevisten a ti y que pases por esa experiencia, en la medida en que lo vas haciendo y entre más lo hagas, pues vas adquiriendo más sensibilidad para hacer las cosas. No descarten eso hasta entrevistarse entre ustedes mismos. Si están trabajando para tener un acervo de la historia del pueblo, pues ustedes también son los mejores personajes que pudiera haber para hacer un registro de sus experiencias.

Lo demás son tips en base a nuestra experiencia, cosas que han ayudado con personas que no han dado entrevistas, el hecho de decir que no hay respuestas correctas o incorrectas, que solo queremos conocer la experiencia, el punto de vista de alguien... Eso hace que se relajen, no es un examen. Mantener una conversación entreteniéndolo mientras el equipo técnico está listo. Si hay cámara de por medio te va a tomar por lo menos unos minutos tener el encuadre, todo listo, checar que el audio esté bien...

La persona que va a hacer la entrevista, mientras se están haciendo bola los del equipo, que nomás esté atento a la persona. Igual sirve mucho platicar de otras cosas que no tengan nada que ver con la entrevista antes, porque también te vas relajando y vas entrando en ese estado de la entrevista. Lo del agua; tener un vaso con agua para refrescar la garganta, estar muy conscientes del estado de ánimo, si se está poniendo muy nerviosa la persona o se siente

incómodo, mejor parar y regresar otro día o buscar a otro entrevistado, no forzar las cosas, a veces eso es muy evidente.

A veces el entrevistado quiere echarse su tequila, pues está bien, está en su casa, quizá te está dando su tiempo y él decide tomar, pero evitarlo porque nos ha tocado ver casos así que estás haciendo una entrevista, empieza a chupar y después de la tercer pregunta ya te está hablando más lento, y en la cuarta pregunta ya no se le entiende nada, puede suceder. Uno también está haciendo algo profesional, a lo mejor antes te te invita un tequila y eso ok, está bien, pero tratar de mantenerte lo más sobrio posible porque es un trabajo que requiere de mucha atención y energía.

Como el clip que vimos del señor Gálvez. Esa vez que llegamos, lo primero que hizo el señor fue darnos un tequila. Al principio fue así de “a ver si no se quiere agarrar tomando”, pero no, lo que hizo él de una forma muy astuta, fue darnos tequila a nosotros, ¿por qué, porque los caballos se dieron cuenta de que estábamos nerviosos. Al estar nerviosos, al estar en el establo con el equipo, ellos moviendo los caballos, pues los caballos se pusieron también tensos, entonces con mucho callo el señor Gálvez vio eso y dijo “no pa que se relajen y se van a relajar los caballos”. Sí, eso ayudó a la entrevista y ya no volvimos a tomar tequila, fue para ayudarnos a iniciar, pero otros casos puede ser todo lo contrario, especialmente si le siguen.

Si se puede llevar algo que elimine el brillo de la cara porque a veces hace calor o todos tenemos grasa en la cara, es normal, es natural, pero la cámara lo capta más. Si queremos ver que la persona quede lo mejor representada posible, pues llevar algo, puede ser unas toallitas que venden en las tiendas de maquillaje que absorben la grasa y ya no brilla tanto la persona. Si no viene a ser eso, a lo mejor un kleenex y ya.

El cuestionario es clave, no podemos ir sin una lista de preguntas que vamos a hacer, que sean preguntas de punto de partida no importa que agregues sobre la marcha, pero tener algo.

50:37

Parece redundante, pero hay que insistir en eso, todo el equipo, de preferencia, más por el trabajo que ustedes están haciendo, pensando en eso lo decimos, deben tener un genuino interés en el tema, en el entrevistado, realmente nos debe de emocionar ir a hacer la entrevista, nos debe de interesar. Si es algo que a uno le interesa y a la mayoría no, como colectivo, sería bueno expresarlo porque luego hacer cosas que no nos gustan se va a reflejar en el trabajo al final. A lo mejor alguien dice “esa persona no me cae muy bien, yo no me siento muy agusto en su casa”, pues a lo mejor un miembro del equipo decide no ir y los otros sí se sienten cómodos, y sale mejor. Sean honestos ¿realmente me interesa esto o no me interesa?, ese es lo que llamamos genuino interés y es súper importante porque es parte de lo que crea un ambiente de confianza, respeto y reciprocidad. Ustedes deben estar atentos porque a veces un compañero en una circunstancia así está manifestando otras situaciones de disgusto con todo el grupo.

A nosotros nos tocó una vez que teníamos en la tribuna de *Tijuaneados anónimos* que es como de doble AA, se subió una compañera y casi nos mienta la madre porque ella no quería participar en ese documental, ahí nos dimos cuenta que estaba enojada con nosotros. Se establece un equilibrio entre todo los miembros, pero de un momento todo se rompe, ahí que estar muy atento ahí para componer, arreglar, que se lleven todos bien, eso es importante.

Los roles; tener muy claro qué va a hacer cada quien y ya haberlo hecho una vez, tener la experiencia. Si va a ser el que va a hacer los reflejos, pues que sea alguien que ya lo hizo y ya sepa lo que se tiene que hacer, si va a hacer la entrevista, pues que haya hecho los ejercicios o sea la persona que se va a encargar de eso. Repartirnos bien el trabajo porque es también muy molesto para alguien que va a ser entrevistado, que vea que todo el mundo se anda peleando y que “no yo iba a hacer la cámara”, “no quitate”, que no está claro, que luego el de la cámara empieza a lanzar preguntas, entonces ya el entrevistado empieza así a voltear y a hablar con varios al mismo tiempo, y eso para la cámara va a ser un problemón.

Mañana nosotros vamos a hacer varios partidos de fútbol, que por ser niños, no va a importar el que sea chiquito o el que sea grande, todos juegan. En ustedes también manejen eso, hay unos que no tienen todo el desarrollo, y otros sí lo tienen completo, compártanlo, no que uno que agarre la cámara y los otros nomás estén viendo, no, que todos tengan ese juego para que se vayan capacitando. A veces por timidez, el otro no dice “yo quiero manejarla” o la cámara la manejan como si fuera un tesoro y no la puede tocar el otro, entonces listos con eso, es muy importante para que salga bien el trabajo.

Aquí esto es un ejemplo de algo que grabamos hace poquito, es lo que les decía, a veces los roles quedan en una sola persona. Se vuelve difícil porque si lo más importante es la información, casi que si tú estás haciendo la cámara y el sonido, y estás haciendo la entrevista, pues es probable que a lo mejor salga mal. [Pone el ejemplo] Este es un encuadre, yo puse la cámara en el tripie, le pedí a Vidal que se acomodara en un lugar, le dije a dónde iba a voltear a verme, probé todo, el audio, le di grabar y ya me puse a un lado de la cámara para que él me estuviera viendo a mí. Sin embargo, él al estar hablando se mueve hacia la izquierda, hay un momento donde se sale del encuadre y queda un espacio vacío que aunque están los árboles y se ve un poco la milpa está demasiado cargado hacia la izquierda del encuadre. Como es una sola persona haciendo todo, ese es el riesgo que te toma tú querer hacer todo o encontrarte en una situación así.

[Reproduce el ejemplo de la entrevista]

Sí se ve cómo se corta un poco, la entrevista es buena, lo que él dijo está muy bien y eso seguramente lo vamos a usar, pero vamos a evitar usar este encuadre, quizás mientras está diciendo esto, lo vamos a ver sembrando o haciendo otra cosa.

La puntualidad, estar seguro de que llevas lo necesario, esto lo dijo Peter, que no se te vayan a olvidar las baterías, ya tienes todo y “ay no traje la batería”.

PT: Que estén cargadas.

DIGNICRAFT: Que esté cargada, que no te falte un cable, que lleves el cuestionario...

Antes de salir nosotros hacemos un listado que le llamamos “checklist”. Nosotros lo que hicimos fue enlistar todo el equipo que tenemos, hay equipo que usas a veces, a veces que no usas. Digamos tienes una matriz en un documento en google docs que puedas compartir y ahí enlistas todo, desde la cámara, el sonido, la estabilización de la cámara, otras cosas como los cuestionarios, accesorios, todo está listado ahí. De ese se hace una copia y ya específicamente se va descartando lo que no vas a usar. Hacemos este método porque luego a veces si te basas en un checklist que ya es la modificación de la modificación hay equipo que no está listado, y por lo mismo ni te acuerdas que lo puedes necesitar. Antes de salir checamos que lo tienes y cuando regresamos lo checamos otra vez.

Al salir de Tijuana yo cometí un error, llevaba el checklist, checaba todo lo que iba a entrar al carro y yo dije “sí ya está”, pero no estaba ahí, estaba adentro de un cuarto, nos subimos al carro, no estaba la caja donde venía la estufita para calentar la comida en el bocho, entonces veníamos calentando con leña con un aparatito que traíamos también, pero teníamos que pepear la leña y ahí calentábamos. Ese error nos costó varias cosas que no llegaron, entonces cuidado con eso.

Físicamente ver que esté, lo pones en un solo lugar de ahí y ya tomas todo. Se olvidan cosas y a lo mejor la entrevista la van a ir a hacer hasta Puebla, ya estás en Puebla y se te olvidó la batería. También un checklist cuando estén operando todas las cámaras. Cuando estábamos entrevistando a Calderón, estaba bien derrotado en ese tiempo, entonces lo grabaron, pero no se checó el audio y no se grabó el audio.

Ese es un ejemplo de checklist, por grupo de cosas; cámara, lentes, audio, todos los micrófonos, iluminación, soporte y estabilización, otros, varios y cosas, en este caso como era un documental sobre comida llevábamos accesorios de cocina también pusimos en el checklist las cosas que teníamos que llevar para que no se olvidaran. Eso está bueno hasta para un evento o algo, siempre hacer un checklist.

La puntualidad con alguien que te va a dar su tiempo es importantísimo y apagar los teléfonos celulares. Son cosas obvias, pero es como si el señor Gálvez en el momento en el que está diciendo estas cuestiones, si hubiera sonado un celular, pues le da en la torre.

El audio es clave porque un buen audio disminuye las distracciones. Se recomienda no usar sonido ambiental de las cámaras sino un micrófono lavalier, y en la medida de lo posible evitemos que haya ruidos externos en la entrevista. Puede ser que ya vas a empezar la entrevista y hay un perro a lado y está ladre y ladre y ladre, no hay forma de eliminar al perro, quitar ese sonido, bloquearlo, hablar con el vecino para que lo cambien de lugar o algo. Eso

puede hacer que canceles la entrevista. Si fuera para la televisión; una noticia, pues no importa, pero ya algo que es como la historia oral, te va a contar toda su vida, que la vas a cortar bastante, pues no puedes arriesgarte cuando hay edición. Me imagino que ya tienen un museo comunitario; hay un módulo con una computadora y te pones audífonos para escuchar la historia oral, es un relato súper interesante y estás oyendo y todo el tiempo está un perro ahí atrás. Ayuda mucho el micrófono quita mucho el sonido ambiente.

En el caso de la composición el encuadre aplica las principales que son así muy importantes para la entrevista; evitar la contraluz, ahorita vamos a ver unos ejemplos, la regla de los tercios, la profundidad de campo, que busquemos perspectivas y definir qué información se quiere mostrar del lugar, saber que tienes la posibilidad de utilizar los tamaños de los encuadres, un plano más abierto nos da mucha información, un plano más cerrado nos da menos información, pero nos permite más dramatismo. Como el caso de Gálvez, casi estamos en su rostro, estamos viendo cómo se están llenando de lágrimas sus párpados porque estamos cerca, si estás bien lejos no alcanzas a captar esto. Por otro lado, pues sí puedes ver el contexto en donde está el entrevistado, entonces lo que se puede hacer es que parte de la entrevista, de las preguntas más triviales quizás, usas encuadres más abiertos, después de dos tres preguntas te cierras más y cuando ya estás hablando del tema que más nos interesa, ya puede estar la cámara más cerca. Para hacer los movimientos de cámara lo más recomendable es que cuando hay vídeo, pausar entre preguntas y haberle advertido a la persona de antemano que entre preguntas va a haber pausas para hacer ajustes de cámara, así te evitas, estar haciendo cosas de movimiento que luego afectan el registro.

[Muestran una entrevista] Este es un ejemplo de una entrevista en donde la contraluz realmente está arruinando todo, solamente que quisiéramos que fuera anónimo, como hay muchos casos que vemos de estos entrevistados totalmente a contraluz, la luz principal viene de la ventana y no hay algo que nos permita ver el rostro. Este sería un error de una entrevista. Se entiende como un error, sin embargo, como vemos con Peter, la contraluz sí puede tener un sentido estético [muestran un ejemplo], aquí se ve la silueta, es una foto muy bonita, no necesitamos ver los detalles de los personajes, sus contornos nos dicen todo. Para la entrevista, aplica la regla de los tercios, aquí se posicionó la cámara de tal forma que el personaje principal lleve la mirada hacia un punto de fuga. Lo que siempre quieres es que la persona esté mirando hacia donde haya espacio. Puedes tener a la persona muy bien captada, pero viendo para allá y siempre va a estar pareciendo que no está poniendo atención o queda constreñida en un espacio. Esos son los puntos de interés.

La profundidad de campo con la cámara que tiene rommel se puede perfectamente, si le abres el diafragma que entre mucha luz, como es el caso de aquí, puede estar todo fuera de foco y el personaje en foco. La atención del espectador se va al personaje o queremos que el espectador vea la información que hay atrás muy claramente, cerramos el diafragma, entra menos luz a través del lente y eso hace que todo esto se vuelva nítido, es un truco muy sencillo de hacer. También una perspectiva ayuda porque se siente más profundidad en el encuadre y se vuelve mucho más interesante y más dinámico.

1:07:37

Ahorita que vayamos a tu casa con tu abuelo, lo primero que vamos a evitar cuando escojamos el lugar para la entrevista es que esté la pared plana atrás y la persona enfrente. La idea ahí sería por lo menos buscar un ángulo a 45 grados, que se vea esa barda en perspectiva y ver qué más hay atrás que pueda ser visualmente interesante.

Por último, vamos a ver esta secuencia del documental *La raza*, está en inglés, tiene subtítulos, dura más o menos 15 minutos. Es un buen ejemplo de historia oral como una herramienta de la Historia, como es la investigación de documentos o cruzar datos etcétera. La historia oral es esta perspectiva de experiencia personal de un sujeto que vivió un hecho histórico y te lo narra. Entonces vamos a ver el hecho histórico en esta secuencia, es una manifestación que se hizo en Los Ángeles por los chicanos que se convirtió en una reflexión política.

1:09 46

ZOOM0004.WAV

0:00

[Se reproduce el vídeo]

DIGNICRAFT: Olvidé decir que todos los entrevistados están contando el mismo hecho en diferentes perspectivas, eran fotógrafos de un periódico comunitario del este de Los Ángeles que se llamaba *La raza* y era un colectivo que tenía esta publicación para hablar del movimiento chicano y de todos los problemas que enfrentaba la comunidad en ese entonces, de racismo, discriminación, falta de oportunidades, falta de acceso a la salud, etcétera. Entonces eran jóvenes, todos estaban en sus veintes aproximadamente. Cuando hicimos las entrevistas ya tendrían todos 75, por ahí, de edad. Para llegar a estas entrevistas hicimos con cada uno una entrevista exploratoria previa. Creo que eran de tres 3 a 5 horas más o menos en grabación de audio hablando, y fue a través de esas entrevistas que nos dimos cuenta que el hecho que estaba mejor fotografiado por ellos y del que había más información de que todos habían estado ahí, era el moratorio. El clímax de la película es cuando hablan de ese hecho, hay otros, pero ese es el más más interesante. También se trabajó muy duro sobre el audio; la música. El que elaboró la música, pues trabajó duro para poderla ambientar, que tenga ese sentimiento también de las imágenes.

[Se reproduce nuevamente el vídeo]

10:03

Pues ahí está el ejemplo, si hablamos de historia oral, ese sería un buen ejemplo. Todos están hablando del mismo hecho, unos estaban en un lugar otros en otro, te hablan de cómo se

sentían, haces una reconstrucción del mismo hecho histórico muy conocido en la historia de los chicanos, pero fue muy novedoso porque era la experiencia de ellos, y aunado a que eran fotógrafos, todas las fotos son de ellos, y luego las pruebas de contacto, decidían qué publicar, pues ves esos tachones originales, era un archivo fotográfico que había estado guardado por años y salió a la luz apenas recientemente. Tuvimos la oportunidad de hacer ese documental con esas fotos, viendo el archivo y las historias, encontramos los hechos históricos que estarían dentro del documento.

Esos archivos no tenían valor porque eran muy recientes en ese tiempo, los guardó una persona, uno de ellos, y cuando adquirieron un valor se empezaron a pelear entre todos. Nosotros también vivimos una experiencia parecida. Por favor desde ahorita llévense bien y que sea de todos. En serio, luego luego sacan las uñas porque lo que vayan sacando y van trabajando va a tener mucho valor. Manéjenlo con cuidado que lo que están haciendo es historia. Yo pienso que va a haber quizás más adelante en el tiempo, un momento en el que alguien diga es que empezaron a haber muchos cambios cuando un grupo de jóvenes se preocuparon por la historia, hacer visible el pueblo, rescatar edificios, trabajar esta experiencia y saberes de la comunidad etcétera. Todo se vuelve muy valioso, los acervos y todo eso. Estén de acuerdo de quién es, cómo es, cómo se va a manejar en el futuro para que no haya pleitos porque lo que parece ahorita cotidiano, después adquiere un gran valor.

Eran 25 000 fotos cuando cerró el periódico comunitario. Llegó el casero ya a tomar posesión y quedaban ahí las cajas de los negativos, este cuate los guardó y si no los hubiera guardado se hubiera perdido 25 000 fotografías inéditas del movimiento chicano. Nadie las habría vuelto a ver. Cuando hicimos la investigación para hacer este documental, sabíamos que queríamos contar la historia de la revista y la gente detrás de la revista, pero estás hablando de un lapso de 10 años en la vida de estas personas donde pasaron mil cosas que son parte de la historia del movimiento chicano, pero no sabíamos realmente qué es lo que iba a entrar en la historia que nosotros íbamos a contar, y nos basamos mucho en las entrevistas previas que hicimos, los recuerdos que ellos tenían más presentes, pero además las cosas que habían sido más fotografiadas, y eso era elemental para nuestro trabajo porque realmente eran las herramientas con las que contábamos para poder contar una historia. Había otros temas o capítulos de sus vidas súper interesantes, pero como no habían sido también fotografiados no tenías material visual para ilustrarlo, y luego no todos habían estado, entonces dos o tres te contaban así con lujo de detalles, pero los demás ya no. Se creaba ahí un desequilibrio en ese balance que queríamos mantener nosotros de todos los participantes. Realmente fue a través de esas entrevistas previas y los materiales que teníamos que nos dijeron cuál era la historia que íbamos a poder contar, no era la que nosotros pensamos en un principio.

Al estar distanciados los protagonistas que aparecen ahí, el trabajo que fuimos realizando en entrevistarlos, en que hubiera una relación indirecta en un museo grandotote de Los Ángeles, en un cine grandotote también, ahí con mucha gente, José Luis estaba interviniendo en el conversatorio que tenían ahí. Al último se dieron la mano, y se dieron un abrazo, estaban

peleados. Creo que acaba de morir uno de ellos hace una semana. Ese es el valor de las entrevistas que dio, él ha dado muchas entrevistas, pero estas quedan.

PT: Es también lo que queremos hacer por ejemplo la gente mayor... como ya está grande, pues ya se pueden morir en cualquier momento, entonces queda el registro ya en el vídeo, es un testimonio de esta gente.

DIGNICRAFT: Tanto en la entrevista previa de exploración como en las entrevistas formales la transcripción es una herramienta súper importante, nosotros deberíamos de usarla más porque cuando la hemos usado nos ha dado muy buenos resultados, a veces no nos da tiempo, no lo hacemos, pero la recomendación sería hacerlas.

¿Qué es una transcripción? escuchas lo que está diciendo el entrevistado y lo transcribes

PT: Creo que ya hay una aplicación para hacer el audio directamente a texto.

DIGNICRAFT: A veces te ponen las cosas que no tienen nada que ver.

La realidad es que ese lapso en el que estás transcribiendo por más tedioso que sea, te caen muchos veintes porque estás repasando la información, viendo desde otra perspectiva fuera del momento de la entrevista. Es no un análisis propiamente, pero es un buen momento de reflexión. Buscar por ejemplo en el archivo de video la frase o lo que te acuerdas que dijo que está súper bien, te tardas mucho porque estás viendo y es en tiempo real. En cambio en un texto, rápido ubicas el párrafo donde te dijo, lo subrayas. Fue de esas transcripciones que se hizo el guión. Antes de grabar todo, teníamos un guión; qué decía cada quien y qué leías porque teníamos las fotos y teníamos más o menos lo que iban a decir. En base a la transcripción y a ese guión se creó el cuestionario con el que luego ya hicimos las entrevistas que salen ellos a cuadro. Aquí era clave porque el volumen de información era tanto que casi nos volvimos locos.

En este caso decidimos, pensando en el lugar más cómodo, escoger el lugar de la entrevista. Aquí si se fijan hay un mismo fondo como que todos estuvieran en un mismo lugar, se escogió eso porque era tan fuerte la información visual de las fotos que queríamos que hubiera un contraste cuando vieras a los entrevistados, no hubiera nada que te distrajera. Una idea era que estuvieran en una exhibición de fotos en un museo, estaba muy bonita la exposición, como que eso fuera el fondo o en sus casas, pero ya pensándolo bien dijimos “no, lo mejor es que no se vea nada, que sean nada más ellos y un relato vívido, reconstruido, revivido”. Por otro lado, eran muchos y sabíamos que hablaban mucho, y que era complicado la gente y todo. Fue más fácil, en términos de producción, en un estudio con todo ya controlado. Se hizo una sola vez, pusimos las luces y esas se quedaron para tres días que los citábamos. Cada tres horas llegaba uno de ellos y lo entrevistábamos porque sino, no hubiera quedado igual. Pues eso sería lo último, lo de las transcripciones, sería todo lo que consideramos teórico.

19:24

ZOOM0002.WAV

[Ejercicio del taller]

0:02

AYOTLI: La plática va a estar concentrada entre nosotros, olvídense en este momento de la cámara, veáme a mí directamente, yo le voy a estar haciendo las preguntas. Vamos a hacer un pequeño ensayo antes de ahondar en la entrevista como tal, entonces:

¿Podría mencionar su nombre completo, por favor?

DON FABIÁN: Con todo gusto. Mi nombre completo es Fabián Noxpanco Aparicio.

AYOTLI: ¿Su fecha de nacimiento?

DON FABIÁN: El 20 de enero del 31.

AYOTLI: ¿Cuántos años tiene?

DON FABIÁN: 88 cumplidos.

AYOTLI: ¿Lugar de nacimiento?

DON FABIÁN: El lugar de nacimiento, aquí en Ayotzingo. Nací en el barrio de San Miguel, soy de allá nativo del barrio [risas].

AYOTLI: ¿Es originario de aquí?

DON FABIÁN: Originario de aquí.

[Se continúa grabando con normalidad]

AYOTLI: ¿Podría contarme cómo era su vida en su infancia aquí en la comunidad?

DON FABIÁN: ¿Cómo era la vida mía?, pues aquí mi vida como cualquiera de chamaco. Me crié en la pobreza, fui leñero, con eso me sostenía. Iba al monte con dos burritos a bajar leña, llevarla hasta Chalco a vender para el sostenimiento del hogar porque mi madre, pues estaba esperanzada en mí porque pues mi papá, no me da vergüenza decirlo, era muy desatento para el hogar. Yo desde chamaco, desde la edad de 13 años, me metí a trabajar como leñero, esa fue mi vida, y con respecto aquí al barrio, pues estaba muy pobre, todavía no existía la capilla,

y para subir al monte era una vereda, no había camino como hoy, era una veredita y yo iba hasta allá, hasta el monte a bajar leña, a llevarla hasta Chalco, pero no el mismo día, yo la juntaba diario y dedicaba el día sábado a llevarla a vender. Me iba como dos, hasta tres viajes hasta Chalco a llevar leña. El día domingo remataba el último viaje para el sostenimiento de lo que le daba a mi madre. Desde chamaquillo yo empecé a trabajar, me salí inclusive de la escuela, nomás cursaba el tercer año, porque nomás cumplí el segundo año de primaria, yo no sabía ni cuentas ni nada. Posteriormente aprendí las cuentas en una escuela nocturna, iba yo a aprender. Esa fue mi vida de chamaco.

AYOTLI: ¿Cómo eran las escuelas en ese entonces?

DON FABIÁN: Pues la escuela de aquí, era una escuelita común y corriente de adobe, como si fuera un cuarto larguito. Allí íbamos nomás como unos 15 o 20 alumnos, tanto hombres como mujeres. Yo todavía me acuerdo de mi maestra que se llamaba Dolores, ya estaba grande la señora, inclusive no era de acá, se quedaba, hacía su comidita con su ollita de frijol, ahí se dormía, y ya otro día íbamos a la escuela, yo y mi hermano, que era más chico que yo. Hasta que no cursamos el segundo, iba yo pa el tercer año que te digo, me salí por meterme a trabajar al monte de leñero.

AYOTLI: ¿Cuántos años trabajó de leñero?

DON FABIÁN: Como máximo 2 años porque después mi mamá me llevó a Miraflore. Allá conocí a un compadre que era secretario de la fábrica de Miraflores para que me diera trabajo. Por allá me la pasé, no duré mucho porque yo entré como suplente, no me daba dinero, no ganaba yo nada, tenía que pagar comidas mi mamá. No me gustaba, me salí, y de ahí, pues me volví a meter otra vez de leñero, carbonero, hasta que crecí más y me fui a Estados Unidos cuando tenía yo 20 años. En el 54 me fui a Estados Unidos a trabajar, duré como un año allá.

Posteriormente regresé de allá, volví hasta buscar trabajo en el Distrito, inclusive trabajé como 2 años en la fábrica de jabón, la Palmolive. Luego me salí de ahí, mejor dicho, hubo reajuste de los nuevos, me metí a aviación, y de ahí pues ya, me salí. En ese entonces mi maestro que me enseñó en Miraflores a trabajar como tejedor ya era secretario, y un día lo encontré en Chalco, y como nos llevábamos “¿qué no me vas a dejar trabajo?”, “sí”, “¿apoco, de verás?”, dice “sí, bueno, de verás vente el lunes ya traéte tu torta”, y sí me metió. Yo me metí en el 57 hasta que salí jubilado en el 91. Esa fue mi historia de mi juventud.

6:50

ZOOM0003.WAV

0:09

AYOTLI: ¿Cuánto tiempo estuvo en Estados Unidos?

DON FABIÁN: Un año.

AYOTLI: ¿Por qué se regresó?

DON FABIÁN: Pues se acabó el contrato y me tenía que regresar.

AYOTLI: Y cuando regresa, ¿qué diferencias encuentra en su comunidad?

DON FABIÁN: Pues como no duré mucho, lo encontré igual. Vine acá nomás un tiempo, pero me regrese para México a buscar trabajo, fue cuando encontré trabajo en la Palmolive; la fábrica de jabón, pero hubo reajuste y me sacaron, y después me metí en la aviación, pero ahí para que te voy a mentir, yo tuve la culpa porque todavía hubiera estado ahí, pero me sacaron porque un día me encontré con los amigos, me pasé de copas, me encontraron durmiendo en el baño, pues por eso me echaron pa fuera, hasta que no encontré a Severino en Chalco. De ahí, duré como 34 años como tejedor, hasta que ya salí jubilado, pero pues, ahora sí, vale mucho conocer a los amigos porque él fue mi maestro en Miraflores, y aquí ya era secretario general. Como me conocía me dio la oportunidad de entrar a trabajar allá hasta que salí. Ahora pues ya, inclusive pues sale uno afectado del polvito como tejedor, tengo afectado un pulmón, en la noche me pega el frío y me da mucho la tos, pero es por eso, 34 años como tejedor.

AYOTLI: ¿Cómo era la actividad que llevaba a cabo de tejedor, podría describirla?

DON FABIÁN: Como yo ya conocía tejer en las máquinas, pues la actividad de tejedor consiste en que tenía yo 14 máquinas a mi cargo; tejedoras. La evolución del tejido viene desde la preparación, a donde llegan las pacas de algodón a Estados Unidos, hay máquinas que las desbarata, las hacen rollo, y ahí va pasando a trociles en el urdido, hasta que llegan las canelitas para las máquinas de tejido, de colores, porque hay telas que eran de colores, de varios colores. Era una maquinilla que llevaba todos los colores, la carta donde cambiaba de color, subía o bajaba, pero uno tenía que estar bien vivo para que no agarrara otro color, estar activo como tejedor. El tejido es bonito, pero hay que tener cuidado porque en un error, sale defectuosa la tela y olvídate.

Yo trabajé los tres turnos, en la noche... fíjate en la noche es más duro, tus ojos se desvelan mucho y luego hasta como que ya no ve uno. Hay hilo negro y el azul marino que se confunden. En la noche si se rompía un hilo del telar tenías que agarrar el color que le correspondía. Se confunde el negro con el azul marino [risas], y un día agarré un azul marino por negro y siempre se ve la rayita que va saliendo en la tela, pues no, había que corregir todo eso.

AYOTLI: Entonces eran telas las que...

DON FABIÁN: Eran telas grandes, sí. Mira este pañuelo [lo muestra] yo lo trabajé como tejedor, lleva tres hilos distintos; blanco, azul, negro. Este lo trabajé, pero son telas anchas que

salen tres líneas de pañuelos y los hacen rollos. Va a las fábricas de acabados que se encargan de engomar, cortar las telas para que hagan los pañuelos... pero yo trabajé como tejedor este tipo de tela.

AYOTLI: ¿Usted era el único en la comunidad que trabajaba allá o había alguien más?

DON FABIÁN: No había varios tejedores. Como eran salones grandes, éramos varios tejedores; mi compadre Fausto el que vende tortas... así es.

AYOTLI: ¿Cómo se trasladaba a su lugar de trabajo?

DON FABIÁN: ¿De aquí para allá?, pues al principio nos íbamos en carro, en camión, pero después hicieron una sociedad, los propio trabajadores de acá y compraron una camioneta, la iban pagando lógico, y me iba yo con ellos, yo nunca fui socio de ellos, yo pagaba mi pasaje hasta que después tuve un disgusto con Mario Rojas, era el chofer. Un día que salí un poco tarde del baño se me quiso poner al brinco, y luego ya me compré una moto. Esa moto me la llevaba al trabajo, pero hay veces que sí se sufre porque cuando estaba en el primer turno helaba mucho, ahora ya casi no hela. Cuando yo llegaba a la fábrica no me podía bajar de la moto de lo tieso que iba [risas] o en las noches que estaba entraba en el segundo turno me agarraban los aguaceros y ahí vengo con la moto. Ahora sí que se sufre, pero se aprende.

AYOTLI: ¿Después de la moto tuvo algun otro transporte?

DON FABIÁN: La moto la rifé. Se la sacó uno de Miraflores. Vendí mil números. En aquel entonces daba dos números por 15 pesos, así las acababa yo en un tiempo larguito. De acuerdo a la rifa del Distrito salía el número premiado. El que tuviera ese número se la ganaba. Después me compré un carrito, ya no sufrí tanto las inclemencias. Tuve como tres tipos de cochecitos, el primero fue un Fordcito era de 8 cilindros, pero en aquel entonces, una máquinita así, chaparrita, eran 8 cilindros, pero era como si fuera de 6, casi no quemaba gasolina [risas], por eso me lo llevaba yo diario para toda la semana al trabajo. Lo cambié, me compré otro, ya hasta que el bocho me lo compré, pero ya no trabajaba, ya estaba jubilado.

10:15

AYOTLI: Recuerdo que me contó que usted fue uno de los primeros que tenía su carro aquí en el Distrito.

DON FABIÁN: De los trabajadores sí, me independicé de todos.

AYOTLI: Al ser una de las primeras personas en tener un carro en Ayotzingo, ¿recuerda cómo lo vivieron las personas, las relaciones que llegaron a tener, la actividad?

DON FABIÁN: Pues fuimos los primeros, con mi compadre Floriberto, yo y junto con Eugenio Rojas, el suegro de Verónica, que compró carrito. Ellos compraron carros más grandes, para los trabajadores y yo no porque era para particular.

AYOTLI: ¿Cómo se sentía usted al ser de las primeras personas en tener auto?

DON FABIÁN: Me sentía agusto porque ya tenía mi carrito.

AYOTLI: ¿Le decían algo sus vecinos?

DON FABIÁN: No, con los que me llevaba sí, me decían “ahora sí ya te volviste rico, ya tienes carro [risas]”, ya sabes con los amigos ¿no?

AYOTLI: ¿Cómo era el pueblo cuando no había carros?

DON FABIÁN: Pues era muy triste, muy pobre. Acá entraba uno de los Xochimilcos, uno nada más. Entraba por horas el último, el de Chalco era a las ocho.

Un día, Francisco, fuimos al cine, nos gustó la película y volvimos a ver otro pedazo, pero cuando salimos ya no hubo carro, nos vinimos andando desde Chalco para acá, de los primeros que entraron allá.

AYOTLI: ¿Había otro medio de transporte?

DON FABIÁN: Ahora sí que el carro ese que había fue el primero y el último que llegó aquí. Si íbamos a Chalco, pues a caminar desde allá, luego veníamos ya noche, pero como estábamos jóvenes, veníamos corriendo de vez en cuando, hacíamos como 20 minutos. Claro que pues estaba uno joven y ligerito [risas].

AYOTLI: ¿Cómo era el cine antes?

DON FABIÁN: ¿El cine?, pues me acuerdo que después empezó a venir uno acá al pueblo. Se llamaba Daniel, no me acuerdo qué día venía, pero venía un día por semana. El cine era una manta blanca en la pared y tenía un aparato, por medio de rollos, así como de cinta, tenía que ponerlo en el aparato ese. Por medio del reflejo que pegaba en la pared ese fue el primer cine que llegó aquí en Ayotzingo.

AYOTLI: ¿En dónde se ubicaba?

DON FABIÁN: Allá en la delegación vieja, ahí se ponía el señor. En ese tiempo también empezaban las luchas en la tele también. Cuando no íbamos al cine, íbamos a las luchas con don Alfonso Zúñiga.

ZOOM004.WAV

0:12

AYOTLI: ¿Usted recuerda cómo era ese entretenimiento aquí en el pueblo?

DON FABIÁN: Pues era por medio de televisión que salían las luchas. Entraba en su apogeo el Santo, Blue demon, el Cavernario. Éramos jóvenes, íbamos a divertirnos. Era el único señor que tenía televisión, íbamos hasta allá.

AYOTLI: ¿A dónde iban a ver la televisión?

DON FABIÁN: Allá en donde está ahora la delegación, esos locales grandes, donde está ahora una farmacia de Similares.

AYOTLI: También ahí veían ustedes el cine en la delegación, ¿ahí se proyectaban las películas antes?

DON FABIÁN: En la delegación, el que venía, ahora sí que había cine, pero por medio de rollos grandes.

AYOTLI: ¿Qué películas le gustaba ver a usted?

DON FABIÁN: Pues entonces estaba de moda las luchas del Santo, y de Blue Demon, las tejanas... eran las que nos gustaban.

AYOTLI: Nos comentaba usted que también su abuelo era lanchero.

DON FABIÁN: Mi abuelo sí. Me platicaba mi mamá.

AYOTLI: ¿Qué era lo que a usted le platicaban?

DON FABIÁN: Que logró todavía manejar las lanchas, les llamaban trajinera. Eran unas lanchas grandotas donde traían su carga por medio de mulas, aquí las transportaban en las canoas para ir a vender su material hasta Jamaica o La Merced

AYOTLI: ¿Recuerda en qué parte estaba el embarcadero?

DON FABIÁN: Ahí donde está la escuela kinder, en esa parte de ahí, en la mera escuela estaba el embarcadero.

AYOTLI: ¿Llegaban canoas cargadas de mercancía para vender al Distrito?

DON FABIÁN: Sí, de aquí las cargaban y las llevaban para allá, y traían de allá para acá. Era entonces por medio de pura agua.

AYOTLI: ¿Qué tipo de mercancía era la que transportaban?

DON FABIÁN: Maíz, frijol, todo. Llevaban a vender los campesinos de Ozumba... de Ameca.

AYOTLI: ¿Usted trabajó en el campo?

DON FABIÁN: Trabajé un tiempo acá de pizcar la mazorca, de amogotar el zacate y todo eso.

AYOTLI: ¿Qué significa pizcar?

DON FABIÁN: El maíz que viene en mazorca lo cortaban y lo hacían mogotes, íbamos a pizcarlos.

AYOTLI: ¿Ese maíz se lo llevaban en canoas para venderlo allá?

DON FABIÁN: No eso fue antes, en mis tiempos no, ya ni las conocí.

AYOTLI: Pero, ¿sí le platicaron a usted que antes había canoas?

DON FABIÁN: Sí, los que conocieron eso fue mi abuelo; lancharo, papá de mi mamá.

AYOTLI: ¿Cuál era el nombre de su abuelo?

DON FABIÁN: Abraham Aparicio y mi abuela se llamaba Martina Valdivia porque mi mamá era Aparicio Valdivia. Yo ya no llevé el apellido Valdivia, pero el Aparicio sí, y Noxpanco por parte de mi papá, Noxpanco Aparicio.

4:31

ZOOM0005.WAV

0:00

DON FABIÁN: Mi mamá y mi papá, nomás fuimos dos hermanos, uno más chico que yo, pero desgraciadamente tengo un accidente con la moto, murió en el 74, pero sí casado, tiene hijos. Se quedó con una vecina, mi cuñada Simona, tuvo seis hijos; cuatro hombres y dos mujeres, y yo al revés, cinco mujeres más un hombre [risas].

AYOTLI: ¿Tiene hermanos y hermanas?, ¿usted nada más fue el hombre?

DON FABIÁN: No, fuimos dos hombres y dos mujeres, ni una hermana

AYOTLI: ¿Su hermano a qué se dedicaba?

DON FABIÁN: Trabajador del departamento del gobierno, nomás que tuvo el accidente. Falleció con la moto.

AYOTLI: ¿Esa moto fue la que usted compró?

DON FABIÁN: La moto fue la causante.

AYOTLI: Entonces, ¿usted era casado?

DON FABIÁN: Me casé en el 62, pero en paz descansa, pues ya murió mi señora, procreó seis hijos; cinco mujeres y un hombre, pero ahora ya tengo nietos, hasta bisnietos.

AYOTLI: ¿Cómo era la forma de casamiento en esa época?

DON FABIÁN: Pues los que de veras querían a la novia les cumplían, las pedían y las sacaban de blanco, pero los que no, se les quemaban las habas, se las llevaban [risas]. Después se casaban por el civil que es lo más que se usaba, en la iglesia cuando pudieran, si no, pues hasta que tuviera.

AYOTLI: ¿Cómo recuerda antes la iglesia?

DON FABIÁN: Yo la sigo viendo igual, hasta ahora que está en reparación, pero para mí era igual. De chamaco fuimos a según ofrecer flores en el mes de mayo, era el mes de María. Iban todas las niñas a llenarse de flores, todas de blanco. En el mes de junio eran de los hombres, del sagrado corazón. Mi mamá hacía una banda roja. Había un rondador de flores que tenía que ir hasta Jamaica por una paca de flores, diario tenía que ir. Diario ahí íbamos a hacer las flores, darnos la vuelta al altar y luego por otro manojito hasta que se terminaba.

AYOTLI: ¿Las flores las dejaban en la misa?

DON FABIÁN: No, aunque no fueran a misa, íbamos a dejar la flor o antes si es posible. Poníamos las flores ahí en el estrado del altar.

AYOTLI: ¿Usted recuerda algún padre aquí muy querido en el pueblo?

DON FABIÁN: Sí, se llamaba Luis Lizarde, tiene poco que murió, como unos cuatro-cinco años. De aquí lo mandaron para Teziutlán Puebla, hasta allá lo fui a ver dos veces, inclusive, hasta allá me caso él con mi señora por la iglesia, pero ya no lo volví a ver. Como estaba bien encariñado con el pueblo duró muchos años, tenía un bochito. Cuando lo mandaron para

Puebla, siempre le gustaba venir a pasear su santo acá. Había un muchacho que iba por él que por cierto ya falleció también. Iba por el caleño para que viniera a pasar su santo acá.

AYOTLI: ¿Entonces le gustaba que aquí le festejaran su cumpleaños al padre?

DON FABIÁN: Sí hasta que ya más grande, ya no pudo venir.

5:28

ZOOM0006.WAV

0:02

AYOTLI: ¿Usted recuerda por qué el padre era tan querido aquí en el pueblo?

DON FABIÁN: Pues porque era muy bueno ese padre, ese en lugar de que pidiera tal cantidad por una misa, no, lo que le quisieron dar, y si había un enfermo en la cama iba a verlo. A una abuela mía vino a verla como dos veces. Siempre que venía le dejaba veinte pesos, por eso el padre fue bien querido aquí en el pueblo. Mi madre, casi me forzó que la llevara yo a verlo hasta allá, como tenía un hijo que tenía una combi, me llevó a verlo allá, iba mi sobrina, mi hija, fuimos a verlo allá dos veces, y ya después fuimos nosotros, nomás ella y yo, la que nos casó por la iglesia.

AYOTLI: ¿Usted se casó aquí en el pueblo o en Puebla?

DON FABIÁN: Allá en Puebla.

AYOTLI: También usted fue regidor de la iglesia, ¿cómo fue su experiencia como regidor en la iglesia?

DON FABIÁN: Bien, un poco cansado porque nomás éramos dos regidores, en paz descanse, mi compañero. Él para el lado de Santa María y yo para San Miguel. Salíamos temprano a las siete a coleccionar la dominica que se nombra para gastos de aceites, hostias... veníamos entrando hasta las siete de la noche [risas], todo el santo día de veras, pero eso nomás cada ocho días, los domingos, salíamos para pedir lo del aceite.

AYOTLI: ¿Antes había más santos en la iglesia?

DON FABIÁN: Antes había un poco más, ahora ya no veo muchos, ya había pinturas de valor incalculable, ya no las he visto porque quién sabe...

AYOTLI: Algunas se las robaron ¿no?

DON FABIÁN: Lo más seguro es que se las robaron, inclusive había unos candelabros grandes, que los tenemos guardados ahí, pero hubo una reparación en la iglesia del árbol de abajo. El albañil... las cosas nomás las tenía tapadas con unas tablas de esas gruesas, amarradas, yo le decía “eso no está bien”, “vas a ver cómo no”, pero yo digo que fue uno que conocía dónde teníamos las candeleros, da la casualidad que se perdieron los candeleros de pura plata. Cuando eso fue, en una asamblea, nombre que las mujeres son bien mulas, canijas, nombre, “antes de que me acusen, yo les voy a demostrar que todas las puertas de arriba donde nos quedamos estaban cerradas con candado, el robo si acaso fue por aquí abajo en donde yo le hice ver eso al señor albañil, a él reclamenle, a mí no”, pero ya me estaba esperando la gente, en cambio les hice esa aclaración y ya se fueron calmando, si no a lo mejor hasta me linchan. Las mujeres son bien canijas.

AYOTLI: ¿Cuántos años llevaba como regidor en la iglesia?

DON FABIÁN: Un año.

AYOTLI: ¿Un año?

DON FABIÁN: Un año. Con lo que cotizaron los de la dominica íbamos una vez por semana a México, a Guatemala con las hostias y el vino de consagrar. Íbamos mis compañeros y yo a surtirnos.

AYOTLI: ¿Usted recuerda cómo era la fiesta del 25 de noviembre?

DON FABIÁN: El 25 de noviembre, pues esa fiesta la hicieron en grande, pero posteriormente, porque antes la fiesta que se hacía era el día 2 de la Candelaria pero la cambiaron para el 25, como era la patrona, la Virgen de Santa Catarina, por eso lo prefirieron, y cambiaron la fecha de la Candelaria del 2 por la del 25 de noviembre. Todavía me acuerdo de la fiesta de la Candelaria que se hacía. Esa fiesta, cada uno lleva sus semillas y sus canastas para la bendición de la semilla para sembrar, y se ponía bueno, hasta toros había de montar, pero ya después se cambió...

AYOTLI: ¿Antes se hacía jaripeo en la Candelaria?

DON FABIÁN: Sí jaripeo.

AYOTLI: ¿Cómo era la fiesta con los toros?

DON FABIÁN: Pues había montadores, rodeaban el corral con vigas grandes y venían montadores de Huitzilzingo. Aquí había uno bueno que se llamaba Juan, era bueno pa montar y en Huitzitzilingo había otro también. Un día se retaron los dos, hicieron una apuesta, como a ninguno lo podían tirar los toros, dijeron “pues vamos a hacer una apuesta para que nos

tumben los toros, montar, pero vendados de los ojos". Se vendaron los dos, tiraron a la vez y los dos montaron, y ¿qué crees?, ni vendados los tiraron. Sí, eran buenos pa montar.

AYOTLI: Entonces, ¿se llamaba Juan el de aquí de Ayotzingo?

DON FABIÁN: El de acá se llamaba Juan.

AYOTLI: El de Huitzilzingo, ¿cómo se llamaba?

DON FABIÁN: Cristóforo.

AYOTLI: ¿Siempre habían sido rivales para los toros?

DON FABIÁN: Sí siempre habían sido rivales, inclusive un medio hermano que tuve, le gustaba montar también y mi mamá se enojaba, y a un primo le gustaba torear, pero los dos ya fallecieron. No, yo estaba chamaco, cuando ellos ya estaban grandes.

AYOTLI: ¿En dónde hacían las corridas de toros?

DON FABIÁN: En mero enfrente de la iglesia en donde está la fuente ahí redondeaban con vigas, pero sí era pura terracería.

AYOTLI: ¿Usted recuerda cómo era la plaza antes?

DON FABIÁN: Sí, pues la corrida que hacían, el jaripeo, ponían vigas alrededor, pero había un árbol pegado, ahora donde está la 3B en un hueco grandote. Los que torear corrían y se metían al árbol para que no los tirara el toro. Sí era bonito.

AYOTLI: ¿Don Fabián qué es lo que más le gusta aquí del pueblo?

DON FABIÁN: Pues para mí es todo el pueblo, no tengo ahora sí privilegios por una parte o por otra, para mí todo es lo mismo. Como soy nativo de aquí, no tengo distinciones para ningún barrio, porque aquí se compone de cuatro barrios; barrio de Santa Cruz, de San Juan, de Santiago, de Santa María, con el de San Miguel son cinco, pero el mero es el de Santa Cruz porque está la parroquia.

AYOTLI: ¿Sus padres también son de aquí originarios de Ayotzingo?

DON FABIÁN: También originarios, mis abuelos... mi abuelo, el papá de mi mamá fue lancharo.

10:02

AYOTLI: ¿Cuál es el sentimiento que tienen hoy personas como usted de haber perdido?

DON FABIÁN: Pues siempre se siente la pérdida de una esposa, de los hijos que dejó; cinco hijas y un hijo nada más. Vivimos 30 años se figura sino se sintió. 30 años vivimos como matrimonio, pero ya últimamente pecaría de hipócrita, todavía vivía cuando nos separamos y ya me junté con esta señora, y ella falleció, pero estando separada de mí, pero vivió con sus hijas, así es.

AYOTLI: A usted, ¿qué le gustaría para el pueblo, para mejorarlo?

DON FABIÁN: Pues, aunque ya estoy grande... sí me gustaría que se reiniciara la juventud con una preparatoria, una secundaria grande. Esa secundaria está muy chica y una preparatoria sí hace falta para que muchos jóvenes ya no vayan a otro lado, pero los gobiernos nunca hacen nada, al que le conviene es al de Chalco que hiciera eso, pero no ahora no, por allá no hay personas que se dediquen a hacer un mejoramiento del pueblo, ahora todo el mejoramiento es para la bolsa [risas].

AYOTLI: Nos comentaba que aquí también estuvo Hernán Cortés y que aquí estaba su casa ¿donde ahorita es la primaria Francisco Villa?

DON FABIÁN: Arriba, vivió una temporada ahí cuando llegó de España.

AYOTLI: ¿Recuerda cómo era esa casa?

DON FABIÁN: Pues todavía existe un cuartito, todavía está de tabique.

AYOTLI: Pero, ¿antes estaba más grande no?

DON FABIÁN: Pues una casa de piedra grande... pero ahí no vivió él. Vivió unas personas que se apellidan Santillán. Él llegó por una temporada nada más, no vivió mucho tiempo acá.

AYOTLI: ¿Su abuela le contó algo cuando secaron la laguna?

DON FABIÁN: Yo no la conocí. Mi mamá me platicaba del embarcadero, pero ya no.

AYOTLI: ¿Qué le platicaba?

DON FABIÁN: Sí conocí una especie como de ojito que salía del agua, y se encharcaba tantito, pero ya no como lo de antes.

14:27

ZOOM0007.WAV

0:21

AYOTLI: ¿Usted recuerda el terremoto del 85 aquí si sucedió algún desastre o hubo algunas muertes?

DON FABIÁN: Del terremoto, me acuerdo que yo en ese entonces vendía periódico, por medio del periódico me enteraba yo de eso. Creo que fue en una semana o unos días antes cuando fue la explosión del San Juanico, y en seguida fue el terremoto..

AYOTLI: ¿Aquí no se sintió?

DON FABIÁN: No, casi no, aquí está firme. Como es piedra, está firme. Donde sí estuvo duro, fue allá. En paz descanse, apenas tiene poco que nos acabamos de enterar de un amigo, íbamos seguido allá con él o él venía acá, y falleció ahora en este mes de junio el 5 lo fuimos a sepultar. Íbamos allá y que nos agarra el temblor.

Ya iba yo para afuera, él logró salir antes y se abrazó de un tanque de gas que había. Yo ya iba llegando a la puerta que se abre y chin que me da el trancazo [risas]. Me acostó de lado a lado y el difunto también estaba así en un lado, también lo tiró el temblor, por poquito le cae una televisión grandota de las viejas, de esas gruesotas, por poco le hubiera caído en los pies. Sii se me hubiera caído me troza los pies, una televisión bien pesadota, de las de antes, pues se hizo cachitos la televisión. Entre él y yo anduvimos escombrando, ayudándole a escombrar su cuarto, se llamaba Manuel, tiene poco que falleció, era muy amigo mío. Le digo al Max “¿ahora con quién voy a platicar el lunes?”, iba a platicar con él o él venía, ya me quede sin amistades, sin compadres, también se me fueron, ya me estoy quedando huérfano, quedando solo.

AYOTLI: ¿Podría mencionar algún nombre de sus compadres?

DON FABIÁN: Tuve muchos, uno que fue consuegro de mi hija Inés, la que vive por San Miguel, se llamaba Mario Rojas Ortiz, fue el primero que falleció y luego... no, primero fue uno que se llamaba Pedro Rojas, luego Mario, luego de él, son dos. Luego fallece un compadre, se llamaba Alberto Romero y en ese momento uno que le decían el gringo, el de la capilla vivía a su lado se murió hace un año. Fueron cuatro compadres que ya se me fueron.

AYOTLI: Como dijo antes, el mayor medio de comunicación era el periódico que se dedicaba vender.

DON FABIÁN: No pues, por no estar de ocioso, porque yo trabajaba en la fábrica en la tarde, y luego vendía periódicos en las mañanas, tenía dos actividades. A mí nunca me ha gustado estar flojo, siempre me ha gustado trabajar.

AYOTLI: ¿Cómo se llamaba la empresa del periódico qué marca era?

DON FABIÁN: No pues, yo me iba a surtir a Chalco, traía del Celsior, de prensa, de la empresa que le gustaban los chismes, traía revistas de tejido que las señoras me encargaban para tejer

y cuentos de vaqueros. Se entiende tenía mi puestecito algo surtidito. Cerraba a la una y me iba a trabajar.

AYOTLI: ¿En dónde tenía su puesto de periódicos?

DON FABIÁN: En la plaza donde estaba todavía el puesto azul, en la mera vuelta donde estaba un poste. Ahí donde venden pollo, en ese lugar.

AYOTLI: ¿Hace cuanto que tenía usted su puesto?

DON FABIÁN: Desde el 85.

AYOTLI: ¿Durante cuánto tiempo lo tuvo?

DON FABIÁN: No duré mucho, duraba yo dos, tres años, porque luego me cambiaban de turno en la fábrica. Ya no podía.

Cuando estaba en el segundo turno, me daba tiempo de vender en la mañana, iba yo a Chalco a surtirme, como a la una cerraba, me iba a comer un taco y me iba a trabajar, entraba yo a las dos de la tarde allá donde está ahora la Comercial Mexicana, todavía está la chimenea grande. Ahí trabajé 34 años como tejedor.

AYOTLI: Usted en sus ratos libres ¿qué hacía?, ¿iba a fiestas o salía con sus amigos?

DON FABIÁN: Pues no me quedaba tiempo para nada, solamente el domingo un rato. Casi no me quedaba tiempo para andar con los amigos. Cuando ya no vendía periódico que trabajaba en la mañana, entonces sí, salíamos los sábados temprano, pasábamos al mercado de Chalco con los amigos, comprábamos la botana y a la cantina.

AYOTLI: ¿Qué cantina?

DON FABIÁN: Pues ahí, cualquier cantina que había en Chalco, pero a la que íbamos se llamaba Blanco y negro.

AYOTLI: ¿Por dónde está?

DON FABIÁN: Donde estaba la gasolinera antes, ahora está un negocio nuevo del oxo. En esa esquina estaba la cantina.

AYOTLI: ¿Cómo era el ambiente?

DON FABIÁN: Ahí había el cantinero, empezaban los amigos a pedir sus bebidas, unos por botellas otros por cubas y así, nomás que no nos costaba pedir por cubas, salía más caro, mejor comprabas una botella y allá nos la pasábamos.

AYOTLI: ¿Alguna bebida que recuerde de las que más le gustaba?

DON FABIÁN: Cuando estaba de moda me gustaba mucho la bebida que se llama Cheverny, pero ya no volvió a salir.

AYOTLI: ¿Qué tipo de bebida era?

DON FABIÁN: Brandy, estaba bien sabrosa, pero pues ya no volvió a salir.

AYOTLI: El pulque aquí en Ayotzingo... ¿cómo es que empezó la venta?

DON FABIÁN: Cuando empezó la venta no existía el Bicicleta todavía. Había un señor que se llamaba Madaleno Romero, tenía una tiendita y pulquería. Él iba a raspar maguey y hacía un pulque bien sabroso “Legítimo criollo” que hasta espumocito estaba. Íbamos con los amigos nos acabábamos todo el barrilito que juntaba y órale a tomarnos el Legítimo criollo, decían los amigos “el chamaquero”.

AYOTLI: ¿Por qué año empezó a vender pulques el Bici?

DON FABIÁN: El Bici empezó a vender como por los sesenta. Ya de ahí para acá ya se plantó.

10:21

AYOTLI: ¿Ha ido a tomar con él?

DON FABIÁN: Sí he ido a tomar con él. Un amigo que era muy amigo mío que ya falleció también, seguido estábamos allá con él y éramos de la misma edad, se llamaba Jesús Galicia, nativo de Sula. Se vino a casar acá con una muchacha que se llamaba Magdalena. Va para tres años de fallecido. Estaba más alto que yo, le decía “pariente, somos de la misma edad, del mismo año, a ver quién se va primero”, “si me voy yo pues me vas a enterrar, si te vas tú pues me toca a mí”, y a mí me tocó. Se fue a acostar en la noche, no amaneció, le dio un paro. Es bonito y triste velar una muerte de esas, pues ni modo, no da uno guerra [risas], así es.

AYOTLI: Aparte de todas estas preguntas, ¿algo que quiera agregar usted?

DON FABIÁN: Pues no, ahorita no se me ocurre nada.

AYOTLI: ¿Algo que le quiera decir a su nieta?

DON FABIÁN: A mi nieta, la quiero mucho, porque quizás sea la única de mi hija. Tengo otras hijos y más nieta, pero como ella es la única de mi hija, la quiero mucho. Lástima que mi mamá la conoció cuando estaba chiquita. Cuando nació, nació peloncita y decía mi mamá “mira qué bonita niña, güerita, pero va a ser chinita, porque nomás tenía unos cuantos pelitos” y sí le atinó, tiene el pelo chinito [risas]. Como es la única, la quiero mucho. Tengo más, pero quizá porque es la única, es la preferida.

13:14